

La batalla de la mente 4 - Celos

INTRODUCCIÓN

Galatas 5:19-21

Cuando ustedes siguen los deseos de la naturaleza pecaminosa, los resultados son más que claros: inmoralidad sexual, impureza, pasiones sensuales,²⁰ idolatría, hechicería, hostilidad, peleas, celos, arrebatos de furia, ambición egoísta, discordias, divisiones, ²¹ envidia, borracheras, fiestas desenfrenadas y otros pecados parecidos. Permítanme repetirles lo que les dije antes: cualquiera que lleve esa clase de vida no heredará el reino de Dios.

Con solamente nombrar la palabra celos llegan a nuestra mente muchos sentimientos diferentes, odio, resentimiento, dolor, envidia, fracaso, en fin un sin número de sensaciones porque de una u otra manera todos en este lugar y en todo el mundo nos hemos visto afectados por esta sensación.

Deuteronomio 4:24

El Señor su Dios es un fuego devorador; él es Dios celoso.

Con solamente nombrar la palabra CELOS llegan a nuestra mente muchos sentimientos diferentes, odio, resentimiento, dolor, envidia, fracaso, en fin un sin número de sensaciones porque de una u otra manera todos en este lugar y en todo el mundo nos hemos visto afectados por esta sensación.

Hoy te quiero preguntar: ¿sabes que son realmente los celos?, ¿entiendes que dice la Biblia de los celos? ¿porque la Biblia menciona en varias oportunidades a Dios como un Dios celoso?.

No puedes tener celo de algo que no es tuyo, eso se llama envidia.

MENSAJE

Una cosa es la palabra CELO y otra la palabra CELOS

El primero hace referencia al esfuerzo, el desvelo o el cuidado que una persona dedica a una acción, actividad o persona.

La segunda hace referencia al miedo latente de perder algo que se siente que nos pertenece o creemos que nos pertenece y nos hace tomar acciones o actitudes conforme al miedo representado.

Así al referente “celoso” se debe identificar según el contexto que se tenga, o se hace referencia a ser celoso por el cuidado o se hace referencia a ser celoso por el miedo.

Exodo 20:4-5

No te hagas ninguna clase de ídolo ni imagen de ninguna cosa que está en los cielos, en la tierra o en el mar. 5 No te inclines ante ellos ni les rindas culto, porque yo, el Señor tu Dios, soy Dios celoso, quien no tolerará que entregues tu corazón a otros dioses. Extiendo los pecados de los padres sobre sus hijos; toda la familia de los que me rechazan queda afectada, hasta los hijos de la tercera y la cuarta generación.

Todo aquello que te da miedo en tu vida perder porque piensas que es tuyo, puede llegar a producir celos conforme a la naturaleza humana.

Así que sentir celo no es malo, lo que te debes preguntar el día de hoy es en que está basado tu celo, en Dios o en el miedo.

Tres cosas puntos para entender como direcciones el celo correctamente:

1 - NADA DE LO QUE TENGO ES MIO

Todo lo que tienes, incluido el aire que puedes respirar en este momento para tener vida, te lo ha entregado Dios. Ha depositado la confianza en ti, porque el tienen la certeza de que tienes todos los dones, talentos, actitudes, pensamientos, ideas y corazón para lograr llevarlo a su máximo potencial.

Job 41:11

¿Quién me ha dado algo para que tenga que pagárselo?

Todo lo que hay debajo del cielo es mío.

Salmo 24:1

La tierra es del Señor y todo lo que hay en ella;

el mundo y todos sus habitantes le pertenecen.

El matrimonio es el compromiso que adquieres con Dios para preparar a tu familia para la eternidad. "Francis Chan"

2 - EL CELO DEBE PRODUCIR ESFUERZO NO MIEDO

3- ESFUERZATE POR PRODUCIR EL MEJOR FRUTO DE LO QUE TE HAN ENTREGADO PARA ADMINISTRAR

Vimos en Galatas como los celos guiados por la naturaleza pecaminosa, que es aquella que no quiere agradar a Dios, nos dan como consecuencia no heredar el Reino de Dios.

Sabiendo todo lo que tienes y todo lo que te han entregado, decide tomar las actitudes correctas, y hacer lo que se te ha encomendado sabiendo que un día estarás frente a Dios dando cuentas por ello.

Piensa que el celo en el contexto correcto produce en ti una pasión y unas ganas por querer ser cada vez más excelente, esforzado y valiente.

2 Timoteo 4: 7-8

He peleado la buena batalla, he terminado la carrera y he permanecido fiel. 8 Ahora me espera el premio, la corona de justicia que el Señor, el Juez justo, me dará el día de su regreso; y el premio no es solo para mí, sino para todos los que esperan con anhelo su venida.